

**UNIVERSIDAD DE BARCELONA**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

TRABAJO DE FINAL DE GRADO:

**COLONIZACIÓN ESPAÑOLA  
DE LA ISLA DE FERNANDO PÓO (1778-1900)**

ALUMNO: A. SANTIAGO ROPE SIÑOKO

Barcelona, junio del 2019



## Índice

1 - RESUMEN .....	4
2- INTRODUCCIÓN .....	6
3 - La colonización .....	11
1- La primera etapa: de 1778 a 1858 .....	11
2- Segunda etapa de 1858 a 1900: Colonización de la Isla de Fernando Póo .....	16
4- Conclusión .....	25
5 - Bibliografía .....	27
6 – Anexo .....	30

## **1 - RESUMEN**

### **Español**

Nací y fui criado en el colonialismo puro y duro al que estaba sometida la isla de Fernando Póo. Mis progenitores habían sido educados y formados dentro de un plan ideado y puesto en la práctica por la autoridad colonial con ayuda de la Iglesia. Era un plan que tenía por objetivo el sometimiento de la población indígena para hacer de ellos súbditos colonizados, sumisos y dóciles sacándolos de su "congénita ignorancia".

### **Palabras clave**

Sistema colonial, autoridad colonial, sometimiento indígena, comercio legal, población indígena, trata de esclavos.

## **Abstract**

I was born and raised in hardcore colonialism subdued to Fernando Póo's Island in the African Gulf of Guinea.

My parents were educated and trained into a government plan, devised and put into practice by the authority with the influence of the Catholic Church. It was a plant that aimed for the subjugation of all the indigenous population, to make them colonized, subdued, docile and subjected to supposedly get them out of their "congenital ignorance".

## **Key words**

Colonial system, colonial authority, subjugation indigenous, legal commerce, indigenous population, slavery trade

## 2- INTRODUCCIÓN

Con este trabajo presento y abordo un tema tal vez desconocido por gran parte de la actual población española: la isla de Fernando Póo y su colonización por España. La colonización y posterior descolonización de los territorios españoles en el Golfo de Guinea estuvo de actualidad en las últimas décadas del siglo XX.



Ilustración 1; Extraído del blog de Acacias 38  
Fernando Póo

Este trabajo de Fin de Grado va a girar sobre dos ideas de la colonización española de la isla de Fernando Póo. La primera idea es el sometimiento de la población indígena al sistema colonial deseado usando la fuerza militar, de modo desproporcionado y ocultado a la opinión pública, obligándola a convertirse en cristianos, lo que facilitaría su asunción de los “valores superiores” de la cultura europea. La segunda idea es señalar en este trabajo la existencia de un discurso único en el relato de la colonización española de la isla de Fernando Póo. Ejemplos sobre el discurso único en el relato de la colonización española de la isla de Fernando Póo:

En realidad son abundantes en todos los ámbitos. Quizás dónde aparecen más es en el campo administrativo judicial: se apropiaron y ocuparon las

tierras de los indígenas de un modo injusto y en la mayor impunidad como si estas tierras no tuvieran dueños. No se les indemnizó. No se produjo ninguna integración o convivencia con los nativos; es más, las uniones con ellos estaban prohibidas tanto en lo civil como en lo religioso y en los deslices con nativas, los hijos no eran reconocidos. En la segunda ciudad más importante de la colonia, San Carlos, hoy Lubà, los nativos no podían caminar por las aceras, debían ir por la zona no asfaltada. En la administración sólo figuraban los llamados “crioyos” o sus hijos, que hacían de intermediarios entre la autoridad colonial y los indígenas. La palabra del indígena no servía contra un colono blanco y en lo religioso se vivía o practicaba una flagrante contradicción que dejaba en entredicho la prédica de los misioneros, que hablaba a bocajarro de la “igualdad de todos los hombres”. Así, en la catedral o iglesias los primeros bancos los ocupaban las autoridades coloniales, los colonos blancos, los libertos emancipados y los últimos bancos eran para los negros (colonizados). En el colegio misionero más importante de la capital había un comedor sólo para niños blancos. Había una obligación para todos los padres colonizados de enviar al colegio misión a sus hijos a partir de los diez o doce años. Todo este cúmulo de vejaciones y atropellos de los derechos de la población bubi, generó en ellos los sentimientos de repulsa, indignación y levantamiento general que fueron sofocados y reprimidos violentamente, y se habló en general de “operaciones de castigo” contra un jefecillo local.

Un ejemplo más de esta discriminación lo tenemos en el organismo creado para los indígenas cual es el Patronato de Indígenas, que tenía como misión la promoción económica y social de los nativos y su junta rectora estaba compuesta por representantes de la Iglesia y dos guineanos; la presidía el vicario apostólico de Fernando Póo y en 1932 pasó a cargo del gobernador general. El Patronato de Indígenas tutelaba a los indígenas que, jurídicamente eran considerados menores de edad y que civilmente podían regirse entre ellos por su propio derecho consuetudinario. Éste organismo

recogía sus quejas, tenía que dar su visto bueno a sus contratos y les protegía ante los tribunales coloniales.

Esta colonización se calificó de modélica y ejemplar cuando sucedió y fue todo lo contrario: se persiguió, violentó, oprimió y reprimió de modo cruel y vejatorio a la población indígena y a su autoridad para someterla destruyendo sus estructuras y sistema de gobierno. Todo ello influirá decididamente sobre la isla y sobre la vida de sus habitantes como nunca antes había ocurrido.

La colonización culmina en 1968 cuando estos territorios acceden a la independencia de modo conjunto formando la actual República de Guinea Ecuatorial.



Ilustración 2: Extraído de Wikipedia imágenes

La isla de Fernando Póo, rebautizada una vez más, isla de Bioko, fue descubierta para el comercio moderno entre 1469 y 1474 por el navegante portugués Fernando do Po en su viaje de exploración de las costas de Guinea, bahía de Biafra. La llamó Flor Formosa por su singular belleza. Es la más grande de cuántas islas hay en la desembocadura del río Níger. Posee



una superficie aproximada de unos 2017 km y se encuentra a 30 kilómetros de la costa africana más próxima. Es una isla de origen volcánico dotada de clima tropical con abundantes lluvias en especial durante los meses de julio y agosto, y de una época de calor, lo que unido a la humedad constante y al verde de sus bosques la dotan de un suelo muy fértil y es apta para las distintas especies de cultivo, (Cabrera, 1996). Dolores García Cantús ha realizado un magnífico trabajo-Tesis Doctoral sobre la colonización de la isla de Fernando Póo con el título: "Fernando Póo: una aventura colonial española en el África Occidental (1778-1900)". El trabajo es el resultado de un minucioso y riguroso análisis de la abundante documentación llegada de la colonia de Guinea. Parte de los tratados entre España y Portugal de 1777 y 1778, tratados de San Ildefonso y de El Pardo respectivamente. El tratado de 1778, Tratado de Concordia y Amistad, ratifica todo lo acordado en el de San Ildefonso y se hacen públicos los tres artículos que se desconocían. La no publicación y el secreto de dichos artículos se debía al propósito de España de iniciar su "aventura africana", (Cantús, 2004). Portugal cedería a su Majestad Católica y a los suyos en la Corona de España, la isla de Annobón en África, con todos los derechos, posesiones y acciones que tiene sobre la misma isla, para que desde luego pertenezca a los dominios españoles del propio modo que hasta ahora ha pertenecido a la corona de Portugal; y así mismo, todo el derecho y acción que tiene o pueda tener a la isla de Fernando Póo en el Golfo de Guinea, para que los vasallos de la corona de España se puedan establecer en ella y negociar con los puertos y costas opuestos a dicha isla como son los puertos de Río Gabón, de los Camarones, de Santo Domingo, Cabo Formoso y otros de aquel distrito, (Junco, 1945). Todo lo anterior se recoge en el artículo 13 del Tratado de El Pardo del 1778.

Aquel mismo año se prepara y parte desde Montevideo- Uruguay la primera expedición con destino a las islas cedidas para tomar posesión de ellas en

nombre de España. Es la que se conoce con el nombre de expedición del brigadier conde de Argelejos. Una expedición que acaba en fracaso debido a la poca colaboración de la autoridad portuguesa de Santo Tomé y Príncipe que aseguraba no tener notificación de la cesión hecha; a las enfermedades tropicales que diezman a la tripulación, y al motín habido en la expedición. Tras larga espera en Santo Tomé y sin apenas víveres, por fin pudieron visitar por poco tiempo las islas tomándolas en nombre de España para regresar luego a su punto de origen. Se va a iniciar así, con la expedición de Argelejos, la "colonización oficial" de España en la isla de Fernando Póo. Divido a la colonización española de la isla de Fernando Póo en dos etapas: la primera va de 1778 a 1858 y la segunda, con algún intervalo o años de abandono, va de 1858 a 1900.

### **3 - La colonización**

#### **1- La primera etapa: de 1778 a 1858**

La primera etapa se va a iniciar tras la firma del Tratado de El Pardo 1778 con la salida de la primera expedición hacia las islas de Fernando Póo y Annobón en abril de 1778. Ante las cartas y el informe del conde de Argelejos, Floridablanca desde la Secretaría del Estado resuelve en 1779 que el navío que ha venido y otra embarcación bien provista de todo lo que les falta salga para la posesión de la isla, con el fin de que fijen en él el pie y se establezcan en la de Fernando Póo, para desde allí tantear nuevas fundaciones y otros lugares de la costa, (Pineda, 1948).

Las órdenes son claras: establecerse en Fernando Póo como condición necesaria para abordar el continente. El capitán Varela da la información de sus expediciones a las islas y a la costa del continente africano y su relación con los comerciantes extranjeros. Este informe consta de dos partes: la primera parte describe la isla de Fernando Póo; y la segunda, la de Annobón. Su descripción de la isla de Fernando Póo hace ver las ventajas y las dificultades respecto al principal objetivo de la misión a desarrollar de la trata de esclavos con la costa, y con una conclusión final en la que aporta a la corona una solución alternativa.

Varela hace una descripción de la isla de Fernando Póo en 1780. El informe es el primero de otros muchos que a lo largo del siglo XIX aconsejan al Gobierno una colonización efectiva, a la manera inglesa, de la zona, pero sin efecto alguno hasta muchos años más tarde. Varela después de exponer las ventajas de la isla de Fernando Póo y su comercio con las puertos vecinos del continente africano, concluye que no es conveniente el asentamiento en Fernando Póo porque en las circunstancias del momento “es imposible que las utilidades del tráfico se puedan sufragar para los gastos precisos del

establecimiento, pues suponiendo que por la extracción de cada esclavo se paguen 8 pesos fuertes, como se acostumbra entre los portugueses, dinamarqueses y holandeses, se necesita una extracción anual de 562 negros para reembolsar los sobresueldos que se han señalado al Gobierno y su segundo; y los sueldos de que gozan el factor, el sujeto encargado del manejo y distribución de caudales." . Agregando a ese cálculo los salarios de carpinteros, albañiles....:

"(...) debe ser aquel número mucho mayor, y como esto nunca llegará a suceder, resulta que en las circunstancias actuales, ha de ser perjudicado el erario del rey." (*Ulloa, 1788*).

Es preciso señalar aquí que a finales del siglo XVIII la isla de Fernando Póo estaba pasando por una época dorada para los indígenas porque los posibles países colonizadores, Portugal, Inglaterra y España, aún no podían o no sabían cómo aprovechar sus riquezas con los mínimos costes. La isla, hasta la segunda mitad del siglo XIX, fue predominantemente utilizada por los navíos privados y la piratería en general, para abastecerse de agua, para descansar, etc. Y habitualmente las tripulaciones que desembarcaban en sus playas nunca se adentraban hacia el interior, (Cantús, 2004). También se señala en el informe de Varela que resulta muy difícil reducir y civilizar a los indígenas a los que no les gustaría aceptar las leyes que les impondrían los europeos por lo que no se contaría con los isleños para los trabajos de la necesaria infraestructura. Varela Ulloa hace una tajante denuncia del engaño de los portugueses al mencionar los derechos de comercio con las costas africanas cedidos en el Tratado de 1778. Con los resultados de la primera expedición, recomienda Varela que el gobierno no se confíe a militares por su desprecio al comercio. Con el informe de Varela y todo lo sucedido, Floridablanca exige y presiona a la corte de Lisboa para que los portugueses le ayudasen a formar un establecimiento en Fernando Póo.

Aceptaba las ventajas que según el informe de Varela la isla ofrecía. Había comprendido que no se podía hacer otra cosa con la isla más que utilizarla oficialmente como centro intermediario de la trata de esclavos con las costas vecinas, (Cantús, 2004). Se suceden viajes de reconocimiento a Guinea que la situación bélica internacional hace peligrar y el coste del fracaso de la aventura africana en vidas humanas será alto. Floridablanca seguirá apoyando la idea de crear una colonia mercantil en Guinea y recomienda destinar para dicho objetivo a una persona inteligente y activa para tomar posesión de esos establecimientos y que el jefe militar esté solo para prestar ayuda. La constancia y conducta de los ministros de Carlos III no fueron suficientes para alcanzar sus principales objetivos en África. El fracaso de la Corona española en Guinea fue estrepitoso. Así las islas africanas no van a ser colonizadas oficialmente por España hasta 1858 con previas reocupaciones y ensayos a lo largo de los años de 1843, 1845 y 1856. Se abrió de este modo un periodo de larga ausencia de unos 60 años que serán aprovechados por Inglaterra para invadir la isla, establecerse en ella y fundar en el norte de la misma el enclave y puerto de Port Clarence. Será para los habitantes de la isla RIPOTÒ, lugar ocupado por los blancos. Aquí los ingleses instruyen a los habitantes de Clarence y gran parte de las poblaciones cercanas en la lengua, costumbres y religión británicas y sus comerciantes van a obtener provecho de los recursos de la isla. En 1820 la Administración española no puede tomar el control de sus posesiones en el Golfo de Guinea por la abolición de la trata de negros y porque ya no existía la necesidad de una ocupación efectiva de las islas. El abastecimiento de esclavos a América se realizaba ilegalmente con esclavos desde factorías piratas españolas de una amplia zona entre Sierra Leona y Liberia. El libre comercio y el contrabando para obtener mano de obra esclava serán fundamentales en la multiplicación de trapiches y desarrollo de ingenios en América. Aquí muchos esclavos proporcionan a la oligarquía criolla fáciles beneficios. La mayor oferta de esclavos a mejores precios y mayores

facilidades fue el factor decisivo que llevó a la reconversión de la isla de Cuba al monocultivo del azúcar. La historia de la colonización de la isla de Fernando Póo se verá ligada a la producción azucarera de Cuba, (Cantús, 2004).

Volviendo a los años de la memoria olvidada de España, los años de libertad y bonanza para los traficantes de esclavos, ingleses, holandeses, franceses y españoles, que operaban en la zona, serán años de relativa tranquilidad para los habitantes de las dos islas africanas que se interrumpen por la ocupación inglesa de Fernando Póo en 1827. Pronto los ingleses imponen su propia colonización en la isla de Fernando Póo en lo referente a religión, estilo de vida que se mantendrán incluso después de su marcha. En plena abolición de la trata de esclavos trasladan a la isla de Fernando Póo, Port Clarence, el Tribunal del Almirantazgo que tenía su sede en Sierra Leona, porque la estratégica situación de la isla les permitía un mejor control de los barcos esclavistas. La isla se llena de esclavos liberados; en el norte de la isla se desarrolla un núcleo de comerciantes británicos y, al mismo tiempo se fueron desmembrando las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales de la población indígena, (Cantús, 2004).

“El establecimiento de los ingleses en Clarence, 1827, y de los franceses en el estuario del Gabón, 1839, supuso el primer asalto directo a la forma de vida de los bantúes occidentales”, (Sundiata, 1996).

En Fernando Póo se ponen las bases, en la década de los años 20, para la creación de una economía de plantación dependiente, basada en el trabajo forzado de africanos importados.

Y sin aparecer bien claros los motivos, a principios de 1832 la colonia de Clarence comienza a ser desmontada; el Almirantazgo se traslada de nuevo a Sierra Leona y se informa oficialmente a España de las intenciones del

gobierno británico; el superintendente Nicolls recibe la orden del desalojo del asiento y manda a Sierra Leona a los esclavos liberados. En la isla comienzan a desarrollarse unos esquemas de colonización impulsados por grandes compañías británicas que utilizan mano de obra forzada.

Entre 1836 y 1839 José de Morósy Morellón recorre el Golfo de Guinena, a su regreso redacta y presenta en 1844, sus memorias sobre las islas africanas de España, Fernando Póo y Anobon, obra de referencia para posteriores estudios de africanistas, la primera descripción geográfica de estas islas hecha por un europeo.

En 1840 los británicos atacan y queman dependencias y factorías españolas en las islas de Anobon y Corisco; se instalan en Fernando Póo. En 1841 el gobierno británico hace una oferta formal de compra de la isla de Fernando Póo al gobierno español. El tema se va a considerar una ofensa, y en 1843 es enviado a la isla de Fernando Póo el comandante Juan José Lorena con el rango de comisario regio para la isla de Fernando Póo. Éste va a izar el pabellón español en la capital Port Clarence, proclama la soberanía española, cambia el nombre de Port Clarence por el de Santa Isabel, expulsa a los británicos de sus asentamientos en la isla y organiza la administración española en la zona con base en la ciudad de Santa Isabel, dónde recibe y acepta la alianza de los “jefes tribales”. De regreso a España presenta un informe al Secretario de Despacho del Estado, que va a motivar la organización de una segunda expedición mucho más amplia: la “Real Expedición Manterola – Guillemard de Aragón” en 1845 y 1846, que va a explorar la isla de Fernando Póo ya con vistas a su colonización. En 1845 la expedición de Manterola y Guillemard de Aragón explora tanto la isla de Fernando Póo como sus alrededores y regresa en 1846 con las informaciones recogidas. Martínez Sanz, Prefecto Apostólico de todas las islas españolas en el Golfo de Guinea en 1859 escribe “Breves apuntes sobre

la isla de Fernando Póo en el Golfo de Guinea” con la intención de facilitar información a los posibles colonos que podrían instalarse en la isla.

## **2- Segunda etapa de 1858 a 1900: Colonización de la Isla de Fernando Póo**

“Una colonización es un continuo atraco a mano armada, pero cuando lo perpetra un país con un excedente de vitalidad el despojo se consolida y el atracador se enriquece; España era un país enfermo, enquistado en sí mismo, y fue un amo tiránico y un explotador tan cruel cómo incompetente que se ganó a pulso la pérdida de sus colonias”, (De Biedma, 1956, retrato del artista).

Con esta cita, que ilustra perfectamente la presencia de España en la isla de Fernando Póo analizo brevemente el periodo de la colonización llevada a cabo tras la salida británica de la isla de Fernando Póo en 1832. Recordar aquí las dos etapas de la colonización de la isla: la etapa primera que se inicia con la expedición de Argelejos acabada en fracaso y que a ésta siguieron otras expediciones de reconocimiento y tanteos de colonización sin resultado aparente, lo que llevó a una falta de interés por las islas africanas en el Golfo de Guinea.

La salida británica en 1832 va a despertar de nuevo cierto interés en la política del gobierno de España. La isla de Fernando Póo: El Edén británico, ya no lo era; los intereses británicos en la mayor de las islas del golfo de Guinea, donde se había producido la transición de la esclavitud al neoclasicismo en la bahía de Biafra, y los objetivos perseguidos por los británicos con la toma de la isla: From slavery to neoslavery, (Sundiata, 1999), habían quedado atrás o se revestían con una nueva cara.



Después de haber visto el resultado de la política colonial británica en la isla y el abandono casi precipitado de la misma en las líneas que siguen me propongo ofrecer una visión del interés que las islas del Golfo suscitan de nuevo.

En la segunda etapa de la colonización de la isla de Fernando Póo se parte de un factor decisivo: la pérdida de las colonias de América, 1889, una realidad que la orienta e impulsa. La cuestión de las posesiones españolas en el Golfo de Guinea cobra interés en la política porque era algo que se tenía y de lo que se había olvidado por no saber cómo afrontarlo al tener que superar varios obstáculos.

Para ilustrar el tema hay que hablar de la segunda ocupación española de la isla y el fracaso de sus intereses colonizadores. Señalar asimismo que los primeros intentos colonizadores españoles de mediados del siglo XIX eran meras ocupaciones un poco simbólicas. Así la expedición de Lorena en 1843 y la de Manterola – Guillamard de Aragón en 1845-1846 fracasan por la conjunción de muchos factores relacionados con la inestabilidad de la situación tanto política como social y financiera de España. Y es más, el otro gran obstáculo contra la ocupación efectiva y la colonización española estaba en la continuada presencia británica en Fernando Póo. La isla seguía siendo el depósito de carbón que abastecía toda la flota británica mercante y militar de Bonny y Calabar, y constituía un enclave donde eran depositados los esclavos liberados. Pero también la población de Clarence era inglesa por su lengua, usos y cultura. A esto habría que añadir a los misioneros baptistas cuya prédica va a condicionar y hacer fracasar la expedición de Gillamard de Aragón en 1846, llegada a la isla sin vocación colonizadora. La memoria de Gillamard de Aragón en 1846 denuncia a los misioneros como los instigadores de una rebelión en la isla. Sus escritos sobre la situación de Fernando Póo junto a sus propuestas de colonización

forman uno de los documentos decimonónicos sobre las posibilidades de colonización española en el África negra más valiosos, (Cantús, 2004). Gillamard ve como necesarios y complementarios el desarrollo de la agricultura, la extracción y el comercio. Fernando Póo es una “bendición” para la agricultura por tener dos latitudes, una tropical y otra septentrional; será idónea para establecer un hospital de convalecencia y cultivar productos, el trigo y cereales en general, y en la parte tropical se pueden cultivar todos los productos que se producen en el trópico. La madera y su explotación es otra fuente de potenciales riquezas. A estas observaciones de Guillamard de Aragón se añaden las del misionero Usera y las del sacerdote misionero Martínez Sanz, señalados antes.

Fernando Póo: un gran depósito comercial de carbón, esclavos, comida, agua... en África occidental. Inicio de la colonización española. Hasta aquí he intentado analizar los derechos de España sobre unas islas en el Golfo de Guinea, derechos fundados en base a la compensación que le hizo Portugal y que vienen especificados y recogidos en el artículo 13 del Tratado de El Pardo de 1778. Se han podido resaltar los problemas y dificultades que hay en esas posesiones: el problema de la presencia permanente de los británicos en la zona donde ejercen un casi total monopolio, que conduce a la necesidad de despertar el interés de España sobre unas posesiones largamente olvidadas y que le han pertenecido desde su concesión.

En las líneas que siguen trazo una pequeña radiografía de lo que fue y significó la verdadera colonización de Fernando Póo desde sus tibios comienzos hasta llegar a su verdadera colonización a comienzos del siglo XX. La política exterior de España en aquella época se movía al compás de los grandes acontecimientos mundiales y en temas que afectaban a sus intereses en América, en Asia, Indochina y también en el continente africano. Las grandes potencias europeas dan el asalto a África entre 1850-1860, y culminan en 1880.

Inglaterra iba a ejercer su monopolio en la llamada Guinea Baja que va de Sierra Leona al Congo, gracias a los muchos tratados que había llevado a cabo con algunos jefes locales y reyes, y a la presencia de su flota en Sierra Leona. Inglaterra ya no se irá más de esta zona donde actuaban comerciantes ingleses particulares. En la zona, Francia hace acto de presencia en Gabón con alguna renuncia de España en la zona costera pero no de las islas. Se asiste así a un forcejeo entre Inglaterra y Francia que no irá a más, y España hace valer su posesión de las islas y parte de algunos territorios de la costa. En este contexto internacional que tiene su punto de mira en África, va a tener lugar la expedición de Chacón que históricamente se considera como la verdadera toma de soberanía española de las posesiones de Guinea y el inicio de su colonización. De este modo el proyecto de Floridablanca por fin podía materializarse aunque cambiado. Con Espartero y O'Donnell se va a poner en marcha el mecanismo burocrático que relanza el proyecto colonizador. Pero de nuevo todo: informes o proyectos de colonización, etc... Todo queda archivado y dormido en los cajones de la burocracia hasta 1857 cuándo parte para Guinea la expedición de Chacón de 1858.

La expedición de Chacón parte desde el puerto de Cádiz hacia Guinea y llega a Santa Isabel el 23 de mayo de 1858; era la avanzadilla del grueso de la expedición que le iba a seguir en el mes de junio y tenía por misión tomar posesión de las islas y reafirmar la soberanía española en ellas. Tres barcos permanecerían en Fernando Póo hasta la llegada del gobernador que sustituiría a Chacón. En general los objetivos de la expedición eran mucho más amplios en su conjunto que los de la simple toma de posesión. Los más importantes eran: verificar el estado de las colonias y el grado de influencia extranjera que se debía contrarrestar; establecer las bases jurídicas y administrativas coloniales, determinar los productos comercializables de las posesiones y los posibles usos del suelo; averiguar la disposición indígena

hacia el trabajo y buscar las mejores y más baratas frentes de abastecimiento del mismo; explorar la geografía y climatología de la zona y los medios para contrarrestar las enfermedades endémicas y hacer un censo de la población de Santa Isabel. El secretario del gobernador, debía realizar una memoria que recogiese los hechos acaecidos, todas las exploraciones realizadas y hacer una propuesta formal de colonización. Por su parte el gobernador efectúa como tareas más importantes hasta diciembre: las relacionadas con la implantación de un mínimo aparato administrativo y de justicia que prepararse el marco jurídico a la colonización. Para la administración de justicia establece el consejo de la ciudad que él como gobernador preside y su secretario. Para la administración de la Renta de Aduanas designa a un británico. Levanta un plano de la ciudad. Hace el censo de la población de Santa Isabel que había descendido por la emigración de algunos colonos. (Cantús, 2004: 364-365, 377-379). Tiene que enfrentarse a problemas internacionales con ingleses y portugueses a causa del tráfico de esclavos que se realizaba en la zona. El secretario Navarro recoge en su memoria la idea de Guíllamard de Aragón de hacer de la isla de Fernando Póo el gran depósito de África Occidental, como estación reparadora y abastecedora, puerto de convalecencia y gran depósito de carbón para todos los navíos y compañías de vapores que llegaban a la isla. (Cantús, 2004: 378). También y así mismo Fernando Póo debía ser una colonia activa en el comercio de aceite de palma y el gran depósito de algodón del Níger. Era necesario desarrollar una agricultura de intercambio, no sólo con su natural zona de influencia, sino también con Europa. Otro autor, Irizarri describe los productos existentes en la isla y su posible comercialización y los que podrían ser fácilmente cultivados entre los que destaca el cacao y el café. El cacao será el gran monocultivo. Para el secretario Navarro no es posible encontrar fuerza de trabajo entre la población indígena bubi y piensa en los krumanes para suplir a los naturalmente perezosos indígenas, la "raza de la creación más ociosa y perezosa" a la que ni el dinero ni las promesas

mueven. Pero el jesuita Irizarri con mayor conocimiento de los indígenas sostiene que no son tan indolentes y holgazanes como se les ha querido suponer: *"son dados al trabajo y si no lo son tanto como los europeos es porque sus pocas necesidades les dispensan de la solicitud y afanes a que los muchos creados por estos les obligan (...) y todo induce a creer que una vez adquirido con la instrucción religiosa, el amor al trabajo, se podrá sacar partido de ellos y entrarán en el camino de los demás. Informe Irizarri"* (Cantús, 2004: 383)

Desde el principio, la política colonial de las posesiones de Guinea fue entendida como una misión estatal, dirigida por el gobierno que insiste en la necesidad de un férreo proteccionismo, no sólo por el temor a la fuerte competencia británica, sino también por la desconfianza hacia la potencia inversora de la burguesía española, y el motor de la colonización económica debía ser el gobierno español desechando la posibilidad del arriendo de la administración de las posesiones en Guinea a compañías privadas.

Con los informes recibidos se van a dictar las primeras disposiciones legislativas coloniales: el Estatuto de O'donnell. Las Instituciones Reservadas al nuevo gobernador, José de La Gándara, nombrado el 10 de diciembre de 1858. Se le entrega un importante documento que completaba toda la documentación anterior. Es importante señalar aquí que al nuevo gobernador se le encargaba el apaciguamiento de los bubis, la población indígena, que protestaba reclamando sus tierras. *"Conviene mucho que V. S. proceda con la mayor prudencia para no alarmar las suspicacias respecto a propiedades, que no aprovechan, han dado los bubis recientes muestras",* A.G.A. África Guinea, caja 781, 1858. (Cantús, 2004)

Con el gobernador de La Gándara, España inicia en 1858 la política colonial de Fernando Pío; una política colonial que va a dirigir el propio gobierno que, tal como se ha señalado antes, da las Instrucciones Reservadas al nuevo

gobernador para su actuación. Las primeras actuaciones de la Gándara y los informes a la metrópolis sobre la situación serán decisivos en el futuro. De pronto Fernando Póo se va a convertir en la aventura colonial con peninsulares; la bella isla envenenada por su insalubridad y enfermedades que azotan a los colonos peninsulares: llegados aquí en busca de riquezas y hacer buenos negocios. Fracasará así este intento colonizador de Fernando Póo como fracasaron los otros que le siguieron hasta que ya en las primeras décadas del siglo XX se van acariciando los resultados positivos de una colonización que había pasado por numerosos y serios altibajos. Se habían ensayado sistemas de mano de trabajo necesaria que iba de la compra de esclavos, krumanes, esclavos semiliberados o libertos de Cuba, Liberia y Sierra Leona; el reparto y adjudicación de tierras contra la voluntad indígena.

Todo ello, tenía como objetivo prioritario establecer en Fernando Póo un núcleo permanente de población española junto a la fuerza de trabajo auxiliar, los recomendados krumanes en todos los informes.

*“Un modelo de asentamiento planificado parecido al de las colonias portuguesas en cuanto a una mayor intervención oficial y administrativa, y económica en las funciones de organización, desarrollo y supervisión de los asentamientos de los colonos inmigrados”, (Casas, 1998).*

Hasta aquí hemos visto cómo y de qué modo se iban trazando y poniendo las bases de lo que iba a ser la colonización española de la isla de Fernando Póo. Se hicieron proyectos con más expediciones y ensayos de toda clase que acabaron en el saco de los fracasos porque en la mayoría de los casos no se daban cuenta de la dura realidad de la isla a la que se quería colonizar o si se tenía en cuenta esa realidad se la ignoraba.

Cómo punto final a la segunda etapa de la colonización española de Fernando Póo destaco el trabajo de Fernando Ballano Gonzalo, El colonialismo español en Guinea 1778 – 1868. Para éste autor la colonización española, su estudio, además de escaso ha sido con honrosas excepciones, poco objetivo. La investigación sobre las condiciones de vida y trabajo de los indígenas de la región es todavía más exigua; y la divulgación sobre ellas casi se limita a la canción publicitaria: “yo soy aquel negrito del África tropical.” Cuando falta la información los humanos funcionamos con tópicos y clichés, casi siempre incorrectos. Y Guinea no es un paradigma de esa situación, pues rompe los esquemas preconcebidos habituales ya que se dan negreros y exportadores negros, inmigrantes de otros lugares de África, situaciones de trabajos forjados y semiesclavitud, metropolitanos de la España peninsular que van a financiar la colonia por medio de la fijación de altos precios en el café o el cacao, en lugar de vivir de ella... y otras muchas situaciones desconocidas, paradójicas e interesantes, que ilustran la vida de los nativos de la colonia, de los braceros llevados de otros lugares de África, de los colonos y misioneros de la época.

La colonización española de Guinea es víctima de un gran desconocimiento, y las condiciones de vida y trabajo de sus indígenas más aún. En estos momentos de memoria y recuperación es necesario recordar hechos tan graves como los ocurridos en Guinea, como asesinatos, explotación y esclavitud en pleno siglo XX. Tras la codicia de los finqueros y comerciantes abusando de los indígenas bubis y fangs, con la provincialización de 1959 y la autonomía de 1964, llegó la codicia de los guineanos privilegiados que quisieron quedarse con el pastel sin darse cuenta de que esa riqueza sólo era posible con el engaño a los metropolitanos que la financiaban. Los guineanos fueron obligados de nuevo a trabajos forzados. En condiciones más duras aún, pues los braceros nigerianos se habían marchado a su país. Cuando se ha cumplido más de medio siglo del estatuto de autonomía y a

punto de cumplirse el cincuentenario de la independencia, era necesario un análisis desapasionado y objetivo de la colonización, de lo publicado hasta ahora sobre ella, y de aspectos poco o nada tratados, cómo es el caso de la vida de los nativos y la percepciones de los colonizadores sobre ellos. Esta obra quiere constituir un homenaje a esos braceros que trajeron el chocolate a España bajo los látigos de los finqueros y hombres de negocios que se aprovecharon de ellos; un homenaje, como dice Pérez de la Riba, para la “gente sin historia”, para los olvidados de la historia (Bayano, 2014).

Así y de este modo a finales de siglo XIX y comienzos del XX sin una colonización española en la isla de Fernando Póo bien asentada y bien orientada, concluyo mi estudio análisis de los primeros años de la presencia española en la isla como potencia colonizadora.



## 4- Conclusión

Cuando elegí el tema de la colonización española de la isla de Fernando Póo me propuse indagar en los motivos de la misma, cómo se llevó a cabo y las futuras consecuencias de la misma a raíz de la situación creada desde 1968 cuando la isla accedió a la independencia conjunta con el resto de las posesiones españolas en el Golfo de Guinea.

Tal como he señalado tanto en la introducción como en la colonización en sí, todo arranca del Tratado de El Pardo cuando España recibe de Portugal por cesión las islas de Fernando Póo y Annobón donde Floridablanca y su equipo abrigaban fundar su propio asiento de extracción de esclavos, liberándose así de tomarlo prestado. La zona reunía en sí muy buenas condiciones y la isla de Fernando Póo, situada estratégicamente era el punto ideal para ver cumplido el deseo español. Fernando Póo sería en enclave permanente de extracción y almacenaje de la trata de esclavos con vistas a su traslado a las colonias de América tan necesitadas de mano de obra esclava y también el punto activo de todo el comercio desde la zona del litoral concedida. Por abandono, desinterés y falta de cálculo, el tema se olvidó y constituyó la llamada memoria de las posesiones olvidadas del Golfo de Guinea, y la isla de Fernando Póo fue codiciada por los británicos que la invadieron y se establecieron allí; por los holandeses, franceses, dinamarqueses... países todos metidos en el succulento comercio de la trata de esclavos. Finalmente, como consecuencia de la abolición de la trata de esclavos siguió vivo el interés, ahora bajo la etiqueta de trata o comercio legal, y España no podía perder el curso de la misma teniendo en cuenta a los esclavos liberados en sus colonias de Cuba, Puerto rico, etc.

Se había avivado la colonización de Fernando Póo y persistía en el fondo la idea de Floridablanca de crear en Fernando Póo el centro activo de la mano de obra con trabajo forzado para sus necesidades de colonización al tiempo

de ser el depósito solicitado por todos los buques que deseaban repostar en la singladura hacia América.

Así mismo, con este trabajo deseaba poner de manifiesto la existencia del discurso único en el relato de la colonización española de la isla de Fernando Póo. Aquí sólo prevaleció de modo interesado el relato de la administración colonial que llegaba a la metrópoli disfrazado de ímproba labor sobrehumana que llevaba de modo desinteresado la civilización y los valores de la cultura europea y la religión cristiana a la población indígena que abandonaba gustosamente su anterior vida de salvajes. Todo se calificaba de modélico y ejemplar. La realidad no ha podido ser más distinta. Hoy día, todo sale a la luz gracias a las nuevas tecnologías y al estudio y análisis riguroso de documentos ocultos que van a demostrar que todo lo que se presentó como labor desinteresada y altruista no era más que un lucro personal maquillado. Queda aquí mi propuesta de seguir indagando sobre la colonización española de la isla de Fernando Póo con la insistencia sobre sus planteamientos y objetivos, y sobre todo, en lo que ha significado para el futuro de la isla y su población: los Bubi.

La colonización y presencia británica en el norte de la isla trajo la desestabilización a la isla al enfrentar a la población de la parte norte con la del sur más hostil a la presencia extranjera. La colonización española asestó el golpe definitivo a todo el sistema organizativo de la población indígena: acabó con su monarquía, se les impusieron nuevos valores, una lengua y una nueva religión; se les consideró vagos e ingenuos; se apoderaron de sus tierras sin indemnización alguna y legalmente se les consideró carentes de derechos y eran menores de edad. Todo esto les exacerbó y a rebelarse, como en el último levantamiento de 1910 dirigidos por el rey Lübbà se les masacró brutal y despiadadamente poniendo punto final a toda la historia milenaria de un pueblo.

## 5 - Bibliografía

1. Álvarez Chillida, G. de y Nerin Abad, G., *Colonización española en el Golfo de Guinea. Una perspectiva social*. (Revista Ayer) 2018.
2. Ballano Gonzalo, F., *El colonialismo español en Guinea (1778-1868)*. Casa de África, 44. Madrid, 2014.
3. Bauhmann, O., *Fernando Póo y los bubis, 1888*. ISBN: 9788415014751.
4. Cabana i Vancells, Fr., *Crónicas de Guinea Ecuatorial*, Proa 1 ediciones (1995)
5. Castro, M. de y Calle, M.L. de la, *Orígenes de la colonización española de Guinea Ecuatorial 1777 – 1860*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992.
6. Ceamanos Llorens, R., *El reparto de África: de la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales*. La catarata. ISBN: 9788490972113.
7. Cecilio de Pineda, M., *El brigadier conde de Argelejos y su expedición militar a Fernando Póo en 1778*. Madrid, CSIS, Instituto de EEAA, 1948.
8. Creus Boixaderas, J. y Nerin Abad, G., *Estampas y cuentos de la Guinea española*. Clau 1999.
9. Creus Boixaderas, J., *El colonialismo*, Grao 1994.
10. Creus Boixaderas, J., *Identidad y conflicto; aproximación a la tradición oral de Guinea Ecuatorial*, La catarata. 1997.
11. Das Neves, C. A., *Los habitantes de Fernando Póo y Annobón*. Lisboa, 1991
12. De Moros Morellón, J., *Memorias sobre las islas africanas de España Fernando Póo y Annobon*. Madrid, 1844.
13. Díaz Matarranz, J.J., *De la trata de negros al cultivo de cacao. Evolución del modelo colonial español en Guinea Ecuatorial de 1778 a 1914*. Ceiba Ediciones. Barcelona, 2005.

14. Fernández, C., *Misiones y misioneros en la Guinea española, historia documentada de sus primeros azarosos días (1883-1912)*. Editorial Company Cul, 1962.
15. García Cantús, D., *Fernando Póo: Una aventura colonial española en el África Occidental (1778-1900)*, Universitat de València, Servei de Publicacions, 2004.
16. González Rodríguez, C., *Insurrectos cubanos deportados hacia Canarias y Fernando Póo (1869): "Un ejemplo de deportación política"*. Actas III Coloquio Internacional de historia de Madeira, 1993.
17. Guillamard de Aragón: *Memórias de Guillamard de Aragón, memorándum para el colonizador de Fernando Póo*, Madrid 1846.
18. Iniesta, F., *El pensamiento tradicional africano*. Colección Casa de África. ISBN: 978848319513-0. 2010.
19. Iniesta, F., *KUMA: Historia del África negra*. Ed. Bellaterra, ISBN: 9788472903807.
20. Ki-Cerbo, J., *Historia del África negra, de los orígenes a las independencias*. ISBN: 97884729052716, 2011. CO. Biblioteca de estudios africanos.
21. Liria Rodríguez, J.A., *Canarias Guinea Ecuatorial (1445 – 1931)*. Las Palmas de Gran Canaria, 2003.
22. Liffé, J., *África: historia de un continente*, 2013. Ed. AKAC. ISBN; 9788446037750.
23. Martínez Sanz, M., *Breves apuntes sobre la isla de Fernando Póo en el Golfode Guinea*. Madrid imp. De Higinio Renses, 1859.
24. Miranda Junco, A., *Leyes coloniales legislación de los territorios españoles del Golfo de Guinea*, Madrid 1945.
25. Mohorte Media, A., *La España colonial en África en el s. XIX*. Madrid, 1850.

26. Nerin Abad, G., *Guinea Ecuatorial, historia en blanco y negro. Hombres blancos y mujeres negras en Guinea Ecuatorial, 1843 – 1968*, Barcelona. Península, 1997.
27. Palau Claveras, A., *Principios de nuestra historia colonial en el Golfo de Guinea. La expedición de Argelejos*, Madrid. 1942.
28. Rodríguez Núñez, A., *“La ocupación española de Guinea Ecuatorial”*. CESEDEN de la Universidad de Santiago de Compostela. 2018.
29. Sans Casas, G., *Política colonial y organización del trabajo en la isla de Fernando Póo: 1880 – 1930*. Barcelona, Universidad de Barcelona. 1983.
30. Sundiata, I., *From slaving to neoslavery, the bght of Biafra and Fernando Póo in the era of abolition 1827-1930*. 1996.
31. Sundiata, Ibr. *Moka de Bioko, finales década de 1820 – 1899: “el jefe que une una isla de África Central”*, 2011.
32. Sundiata, Ibr., *El auge y la decadencia del poder de Kru: Fernando Póo en el siglo XIX*, 1975.
33. Tessmann, G., *Los bubis de Fernando Póo, 1913 – 1923*. ISBN: 9788496464964.
34. Vansina, J., *La cultura bubi*. 1929.
35. Villar, J. B., *España en Guinea Ecuatorial 1778-1892*. Anales de Universidad de Murcia XXVII. 1969-70.

## 6 - Anexo

### MAPAS

### GOLFO DE GUINEA

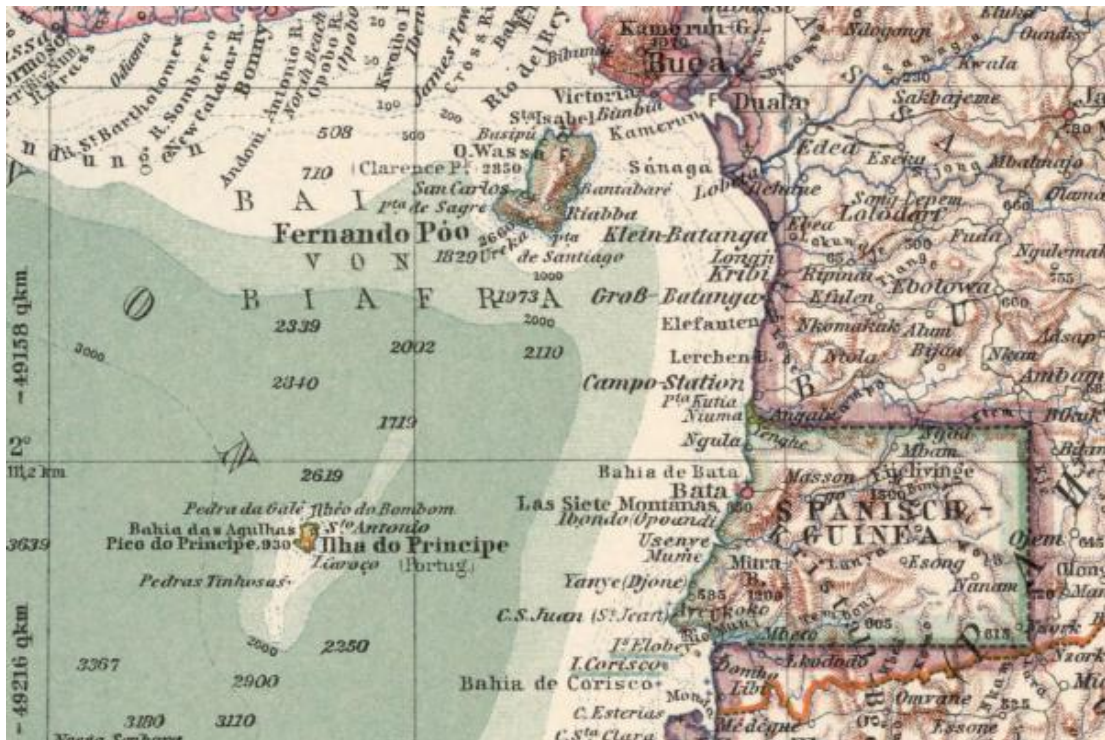


Ilustración 3: Extraído de Wikipedia imágenes



Ilustración 4: Extraído de Wikipedia imágenes





FERNANDO PÓO

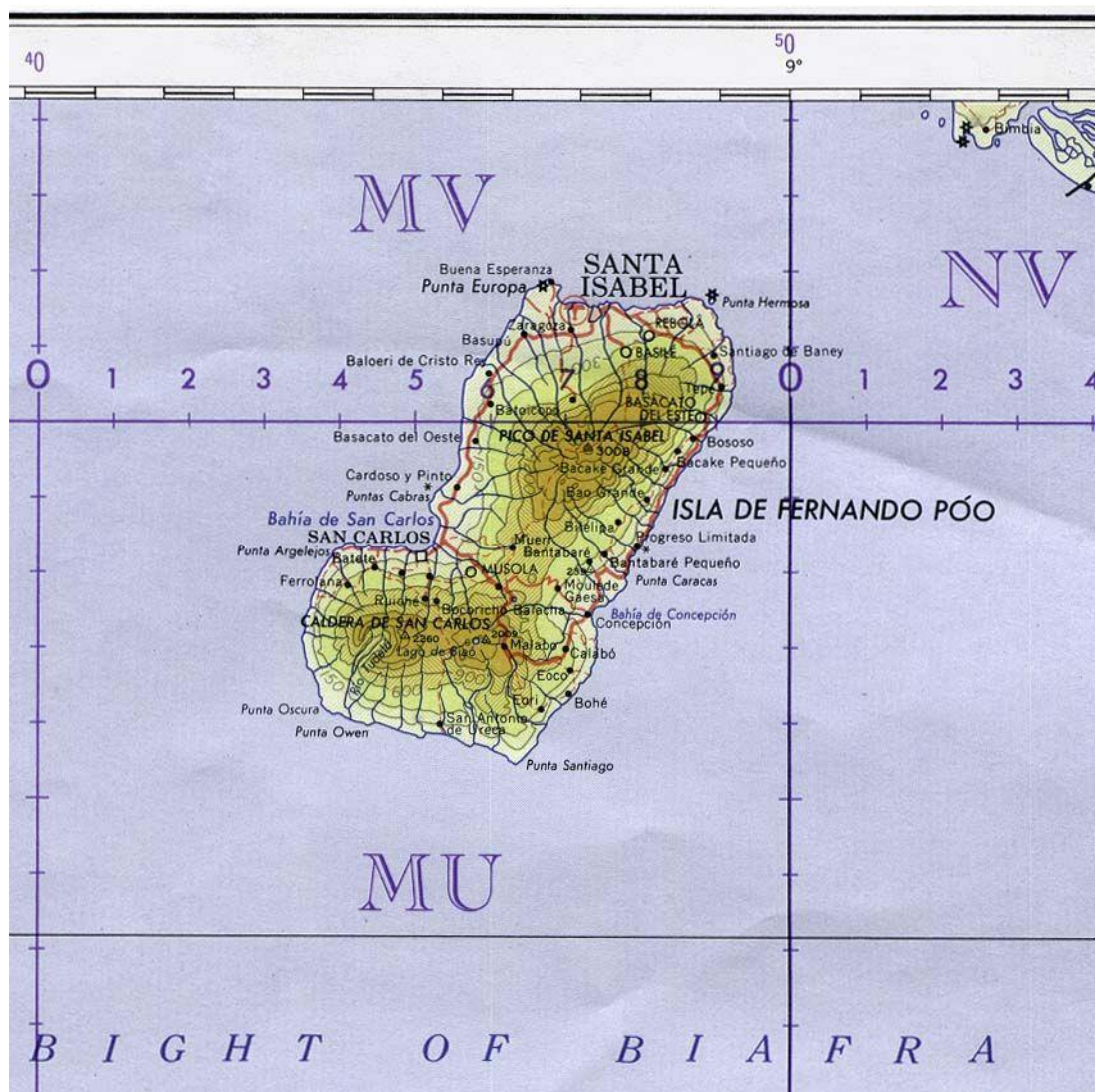


Ilustración 7: Extraído de Wikipedia imágenes



# ANNOBÓN



### Ilustración 8: Extraído de Wikipedia imágenes



ISLETA CORISCO

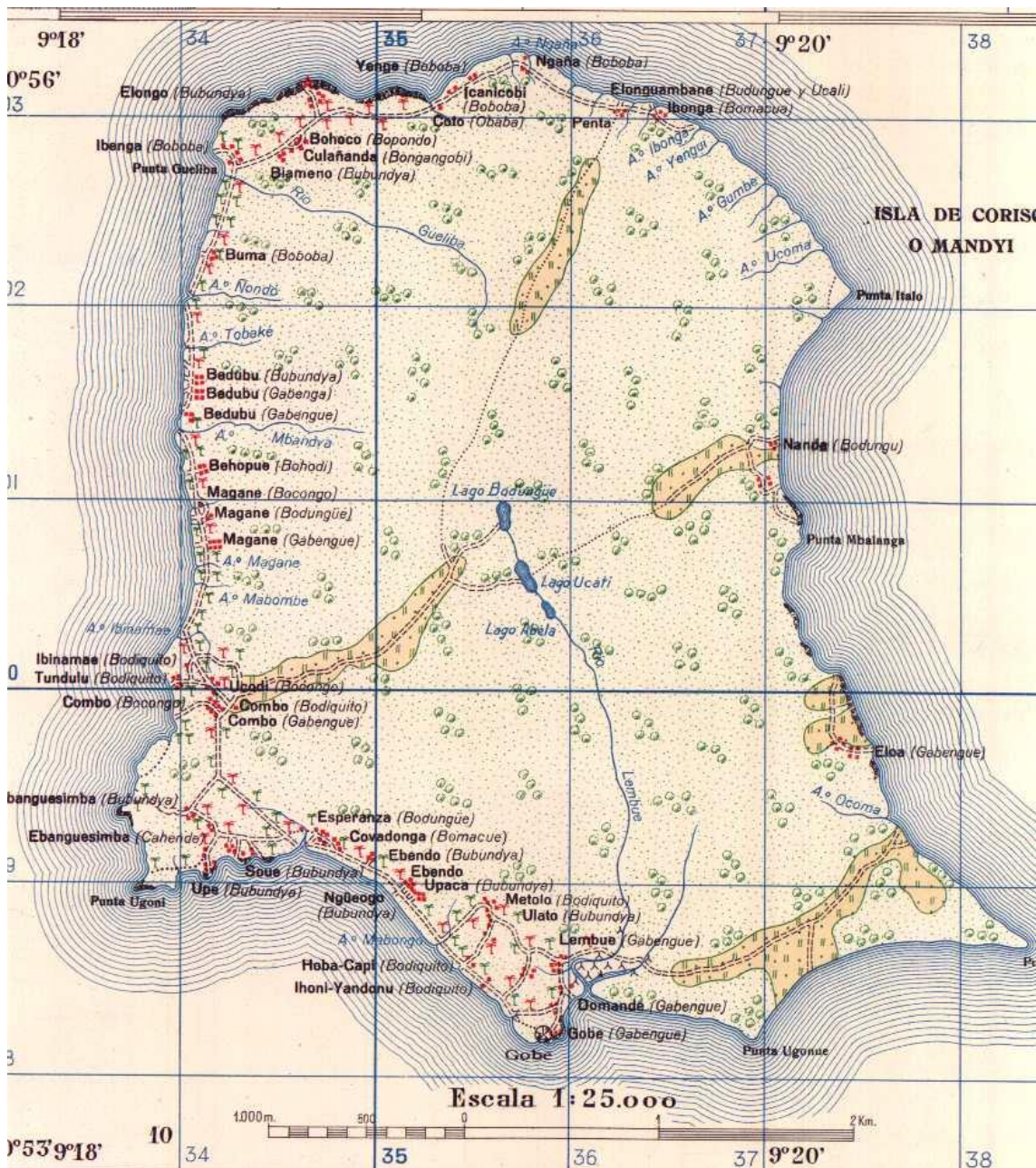


Ilustración 9: Extraído de Wikipedia imágenes

**Abilio Santiago Rope Siñoko**

**Marzo 2019**